



UNIVERSIDAD
DE LA HABANA



CENTRO DE ESTUDIOS
DE LA ECONOMÍA CUBANA

Ricardo Torres

Centro de Estudios de la Economía Cubana
Universidad de La Habana

Un 2017 difícil para la economía cubana

1. SITUACIÓN ECONÓMICA

ACTIVIDAD ECONÓMICA

Los datos ofrecidos por las autoridades cubanas durante las sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular a fines de diciembre de 2016, dan cuenta de que el crecimiento económico se situó en el 1,6%. Durante el primer semestre, la economía había repuntado un 1,1%, y se había fijado una meta del 2% para este año (Ver cuadro 1).

Cuadro 1
Resumen de resultados económicos, Cuba (2017)
variación porcentual respecto a 2016

Variable	Variación
Producto Interno Bruto	1,6%
Turismo	4,4
Agricultura	3,0
Construcción	2,8
Transporte y Comunicaciones	3,0
Níquel*	-4,3%
Turismo (arribos internacionales hasta diciembre 2017)	4 689 915
Turismo (arribos internacionales hasta diciembre respecto a 2016)	17,2%

Fuente: Intervención del Ministro de Economía y Planificación en la Segunda Sesión Ordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular, La Habana, 21 de diciembre, 2017 e informes de prensa variados.

*Solo la producción física de la planta operada por Sherritt, que aporta más del 80% de la producción. Producción total en 2017 en relación a 2016.

El empuje fundamental provino del turismo, la agricultura, transporte y comunicaciones; y la construcción, desde el punto de vista del valor agregado. Resulta destacable el resultado del sector agropecuario, en tanto durante la primera mitad del año se acusaba una fuerte sequía, mientras que en septiembre el huracán Irma causó importantes daños en la actividad del ramo.

SECTOR EXTERIOR

Las tensiones financieras externas continúan siendo la principal restricción al crecimiento económico en el corto plazo. Con muy pocos datos para hacer una evaluación exhaustiva, no se observa un cambio sustancial en este aspecto durante el último trimestre del año. La Isla pagó las obligaciones derivadas del acuerdo global sobre su deuda externa con el Club de París en octubre 31, unos 60 millones de dólares aproximadamente.

Las exportaciones tuvieron otro año incierto. Las ventas de servicios profesionales, especialmente de salud, deben reflejar la compleja situación económica de Venezuela, cuyo deterioro se apreció claramente a partir de una declaratoria de suspensión parcial del servicio de su deuda externa. La refinería de petróleo de Cienfuegos comenzó a operar desde agosto como una empresa totalmente cubana (previamente era una empresa mixta al 50% con PDVSA), mientras que varios reportes de prensa han informado sobre el acercamiento a otros proveedores como Rusia y Argelia para compensar la caída de los envíos desde Venezuela.

El turismo internacional por su parte, continuó su trayectoria expansiva, pero ha enfrentado varios choques negativos desde septiembre. En primer lugar, los destrozos ocasionados por el huracán Irma fueron notables en algunos polos turísticos de relevancia, como Jardines del Rey y los Cayos al norte de Villa Clara. La mayoría de las instalaciones cerraron, por lo menos hasta mediados de noviembre, a tiempo para la temporada alta. No obstante, el aviso de huracán disuadió a muchos visitantes potenciales. Colateralmente, debido a las afectaciones directas a su embajada, el Departamento de Estado norteamericano emitió una alerta de viaje a sus ciudadanos después del meteoro, aduciendo que no podría prestar asistencia consular completa.

Adicionalmente, a fines de septiembre se emitió una segunda alerta relacionada con los supuestos ataques "acústicos" sufridos por algunos funcionarios diplomáticos de ese país, aun sin contar con una explicación argumentada sobre las causas y sus responsables. Finalmente, a principios de noviembre entraron en vigor nuevas regulaciones para los viajes de ciudadanos de ese país y las relaciones de negocios entre empresas, que implementan el memorándum anunciado por el presidente estadounidense en junio de 2016. La combinación de estos acontecimientos implicó en la práctica una ralentización del ritmo de incremento del flujo de visitantes, que había sido altamente positivo durante el primer semestre. Los números al cierre del año dan cuenta de los desafíos enfrentados en el último cuatrimestre, a pesar de ello, el número de estadounidenses que llegó a Cuba se situó en casi 620 mil, para más que duplicar los datos de 2016.

Las ventas de los precios de algunos productos claves para la economía cubana muestran comportamientos inestables a lo largo del año (Cuadro 2). En el caso del azúcar aunque hay una leve mejoría hacia fines de año, pierde casi tres centavos respecto al 2016. La próxima cosecha será aún más dura, porque la producción será menor, lo que anticipa ingresos deprimidos.

Cuadro 2
Cotizaciones de productos de interés para Cuba

	2015	2016	Diciembre 2017
Petróleo (\$/barril, WTI)	48,7	43,2	58,0
Azúcar (USD/libra)	0,14	0,18	0,15
Níquel (USD/Tm)	11 860	9 595	11 495

Fuente: World Bank Commodities Price Data (enero 2018)

En el caso del petróleo, si efectivamente se establece la tendencia hacia vínculos más débiles con Venezuela, el incremento del precio es una mala noticia para Cuba, en su calidad de importador neto. Los beneficios podrían venir de la posibilidad de fortalecer ventas de servicios médicos a otros países petroleros, en África y el Medio Oriente, además del alivio para Rusia, otro socio estratégico. Por último, los precios del níquel exhiben una notoria mejoría hacia fines de 2016, que de mantenerse, constituye una buena noticia para el sector en Cuba. No obstante, la producción continúa muy por debajo de los máximos históricos de la primera década del siglo XXI (unas 53 000 toneladas en 2017 frente a más de 70 000 entonces).

En sentido positivo, las cifras de proyectos de inversión extranjera aprobados en 2017, refleja una aceleración en el ritmo, como posible resultado de una leve mejoría en el proceso de negociación y aprobación, en parte debido al endurecimiento de la coyuntura. La inversión extranjera en general percibida como una de las formas más importantes para acceder a ahorro externo en las condiciones de la economía cubana.

2. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

El panorama en 2018 para Cuba se presenta con grandes desafíos. Una mejoría sustantiva de las finanzas externas depende de esencialmente de dos procesos, algunos de cuyos factores determinantes están más allá del alcance de las políticas del gobierno cubano. Por ejemplo, las exportaciones de bienes dependen esencialmente de la mejoría de los precios internacionales, dadas las restricciones de oferta que exhiben esos sectores. Las exportaciones de servicios tienen dos situaciones claramente diferentes. Las ventas de servicios médicos son muy dependientes de la situación económica de Venezuela y Brasil, más allá de lo que pueda lograrse con nuevos contratos.

El turismo internacional entrará en una fase de expansión más modesta, descartando cualquier medida positiva desde Estados Unidos. Todavía se observa una evaluación relativamente optimista de las aerolíneas extranjeras (no estadounidenses) y varias cadenas hoteleras.

La agenda doméstica deberá estar marcada por tres áreas de políticas fundamentales. En primer lugar, el proceso de unificación monetaria y

cambiaría, las nuevas regulaciones para el sector privado y cooperativo, y las negociaciones de proyectos de inversión con el capital extranjero. Sobre los dos primeros se llamó la atención en la última sesión del parlamento cubano. La cuestión monetaria es de capital importancia, dado su impacto horizontal en otras

3. SITUACIÓN POLÍTICA

El evento político más importante del año, y se puede argumentar incluso en décadas, será el cambio en el liderazgo del poder ejecutivo. Este hecho, que debía ocurrir según calendario electoral el 24 de febrero, ha sido desplazado hasta el 19 de abril, debido a que la fecha de las elecciones fue modificada habida cuenta de las afectaciones provocadas por el huracán Irma en 12 provincias del país.

En cualquier caso, este es un hecho de gran calado simbólico. Existe una tendencia creciente que argumenta que el próximo jefe de estado será un integrante de una nueva generación, nacida luego del triunfo de la Revolución. De todas formas, lo más probable es que Raúl Castro permanezca como secretario general del Partido Comunista, por lo menos en el futuro inmediato.

El nuevo ejecutivo asumirá la tarea de conducir un país que enfrenta grandes desafíos económicos, políticos y sociales, con una agenda de política exterior igualmente desafiante. Las expectativas son amplias, dentro y fuera de Cuba. Las nuevas generaciones de cubanos tienen ideas muy diversas sobre la agenda económica y social del país, y están siendo impactados por acontecimientos globales como las tecnologías de la información y las comunicaciones, Internet, y el desplazamiento transfronterizo.

El hecho en sí mismo podría tener importantes implicaciones, incluso para el movimiento que defiende un nuevo enfoque hacia la Isla dentro de Estados Unidos, lo que unido a un congreso con una mayor participación demócrata, podría relanzar un proceso de acercamiento de gran importancia estratégica.